CUANDO LA FERIA DE MÁLAGA NO SE PUDO CELEBRAR[1]

Elías de Mateo Avilés

UNA CITA OBLIGADA DESDE 1887

Desde su creación en 1887 con motivo de la celebración del IV centenario de la conquista de la ciudad por los Reyes Católicos, la Feria de Málaga ha llegado a convertirse en uno de los tres hitos del calendario anual festivo de la ciudad junto a la Semana Santa y al Carnaval. Con etapas de esplendor junto a otras de franca decadencia, lo que en sus primeras ediciones llegó a conocerse como los Festejos de Agosto, ha mantenido, desde sus orígenes, unas características que ha perdurado a través de sus 133 años de existencia. Su afán de dinamizar la economía local atrayendo al turismo; unas corridas de toros alta calidad; carteles anunciadores creados por grandes artistas; fuegos artificiales espectaculares; un recuerdo a la fecha del 19 de agosto, cuando Málaga quedó incorporada a la Corona de Castilla; los conciertos de música culta y popular; la introducción a través de los años de las nuevas tecnologías de cada momento histórico como la iluminación eléctrica, el automóvil, la aviación o los espectáculos de rayos laser; las regatas; las batallas de flores; los caballistas; las romerías urbanas; los concursos de belleza; la participación de las peñas...

La Feria de Agosto ha constituido, siempre, un fiel reflejo de la idiosincrasia de los malagueños y malagueñas de ayer y de hoy. Su carácter abierto, acogedor y cosmopolita ha convivido perfectamente con la tradición andaluza, combinándose a la perfección. La coexistencia, desde hace décadas, del Real con la Feria del Centro le añade una singularidad y un atractivo únicos[2].

Pero la Feria de Málaga no ha sido ajena a los avatares históricos que ha vivido nuestra ciudad y nuestro país desde finales del siglo XIX. Conflictos bélicos internos y externos, crisis económicas, cambios políticos radicales y

LA GUERRA DE CUBA PROVOCÓ LA SUSPENSIÓN DE LA FERIA ENTRE 1896 Y 1898

problemas sanitarios graves ha llevado algunos años a su suspensión.

1896-1898: LA GUERRA DE CUBA

La rebelión de Cuba contra el dominio español iniciada en 1895 dio lugar a una sangrienta guerra que repercutió profundamente en España. Se movilizaron todos los soldados y todo el dinero disponible. Se establecieron impuestos extraordinarios y los Ayuntamientos vieron mermados sus ingresos.

En 1896, ya no se celebró la Feria debido a la falta de financiación. La sustituye unos modestos festejos en septiembre en honor de la Virgen de la Victoria. Al año siguiente, 1897, tampoco tuvo lugar. El tejido empresarial de la ciudad protestó airadamente. La Cámara de Comercio denunció «La desidia del Ayuntamiento por no organizar los Festejos (...). Y esto sucede, precisamente, cuando el comercio y la industria soportan tan mayores sacrificios con los recargos e impuestos de guerra». Se convocó, incluso, una manifestación que recorrió, el 10 de agosto, las principales calles. Al año siguiente, 1898, con la entrada en la guerra de los Estados Unidos toda la atención de Málaga se concentró en el conflicto bélico con manifestaciones antiamericanas, galas benéficas y colectas en favor de los soldados de Cuba. Sí continuaron celebrándose los festejos en los barrios populares, como los de El Carmen o La Victoria que se convirtieron, en esos años, en sucedáneos de la Feria. En 1899 la Sociedad Propagandista del Clima recuperará los Festejos de Agosto de una de sus crisis más profundas[3].

A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX SOLO SE CELEBRARON LOS FESTEJOS DE BARRIO

1902, 1904 Y 1905: HAMBRE Y MISERIA EN MÁLAGA Y EN LA PROVINCIA

Los años iniciales del siglo XX fueron especialmente críticos para Málaga. La sequía y los altos impuestos hicieron imposible la vida en muchos pueblos de la provincia. Desesperados, muchos jornaleros de desplazaron es estos años a Málaga reivindicando pan y trabajo para ellos y sus familias. En la capital, tampoco iban bien las cosas. La emigración de malagueños a América, aumentó. Ni el Ayuntamiento ni la Sociedad Propagandista del Clima disponían de recursos para organizar la Feria de Agosto. Unos modestos Festejos de Reding y algunos bailes en la Alameda y en el Muelle de Heredia los sustituyeron es estos años[4].

1909: LA GUERRA DE MELILLA Y EL DESASTRE DEL BARRANCO DEL LOBO

El inicio de la explotación de las minas de hierro del Rif cerca de Melilla por una empresa española va a desencadenar en serie de ataques por parte de los marroquíes de la zona a las instalaciones mineras. Tras varios enfrentamientos se produce la movilización de los reservistas por

IZQUIERDA: CARTEL DE LA FERIA DE 1914. SE SUSPENDIÓ POR EL INICIO DE LA I GUERRA MUNDIAL. DERECHA: CARTEL DE LA FERIA DE 1921. SE SUSPENDIÓ POR EL DESASTRE DE ANNUAL

parte del gobierno Maura que provoca graves disturbios en Madrid, y, sobre todo en Barcelona conocidos como la Semana Trágica. Además, el día 27 de julio de produce el famoso Desastre del Barranco del Lobo con decenas de soldados españoles muertos y cientos de heridos.

En Málaga, lugar de paso obligado de las tropas camino de Melilla y de retorno de los heridos, con una opinión pública muy dividida sobre estos acontecimientos, la Junta de Festejos adoptó, el 1 de agosto «suspender las fiestas (de agosto) con motivo de los sucesos que se desarrollan en Melilla». Aunque en un primer momento se barajó la posibilidad de mantener «aquellos espectáculos benéficos cuyos beneficios se destinarán a socorrer a las víctimas de la guerra», finalmente, a propuesta del alcalde, Eduardo R. España, se aplazaron sin fecha tanto la Feria de Agosto como las Fiestas de Invierno del año siguiente y donar 250 pesetas a la Junta de Damas que atendía a los heridos.[5]

1914-1921: LA I GUERRA MUNDIAL Y EL DESASTRE DE ANNUAL

Durante ocho años, entre 1914 y 1921 volverá a desaparecer la Feria de Agosto. Las negativas repercusiones de la I Guerra Mundial unidas a la agitación política vivida dentro de España con una intensa crisis social que culminó en la huelga general revolucionaria de 1917 casi acaban con ella. Málaga resultó especialmente afectada por la paralización del comercio marítimo al estallar la «Guerra Europea». Los precios de los artículos de primera necesidad experimentaron un aumento desmesurado.

Todo estaba preparado para celebrarlos entre el 23 de agosto y el 6 de septiembre de 1914. Se había editado un magnífico cartel, obra de Enrique Jaraba. El programa previsto incluía iluminaciones, conciertos, demostraciones de la naciente aviación, exposiciones de plantas y flores, fuegos artificiales marítimos, dos corridas de toros con la participación de los diestros Rafael Gómez «El Gallo», Juan Belmonte y Paco Madrid, así como una novillada nocturna. Pero, como recogía *La Unión Mercantil* en agosto de 1914:»ni la situación económica, ni el estado de ánimo en que se encuentra la población se avienen a la celebración de diversiones públicas». A esto se unieron los crónicos y ahora críticos problemas económicos del Ayuntamiento y el agotamiento de las aportaciones privadas a través de la ya mencionada Sociedad Propagandista del Clima y de la Junta de Festejos. Al final solo tuvieron lugar los festejos taurinos.

Los años posteriores se caracterizan por las tentativas frustradas de recuperar la Feria. La prensa no cesó de reclamar su restauración. En

1915 el Ayuntamiento no destinó para su celebración ningún dinero. Los comerciantes y hosteleros tampoco estaban dispuestos a aportar fondos, «pues la penuria es grande, y la situación por la que atraviesan los negocios en esta capital es para no hacer desembolsos que puedan estar o no recompensados». Otros clamaban por su celebración, porque en «una población de la importancia de Málaga, la concurrencia de forasteros y bañistas representa un gran elemento de vida». Se organizó, de nuevo, un pequeño sucedáneo con dos corridas de toros y algunas diversiones.

Entre 1916 y 1919 tampoco se celebró la Feria. La prensa habló en el primero de los años citados de «los abortados festejos». Los conflictos sociales y la crisis política de 1917 tampoco ayudaron.

Por el contrario, en 1920 sí se detecta una corriente de opinión tendente a recuperarla. Al socaire de los beneficios obtenidos por algunos grandes exportadores e industriales malagueños durante la I Guerra Mundial y a la disminución de la conflictividad social, la Agrupación de Comerciantes visitó el 3 de agosto al alcalde Garret y Souto para intentar relanzar tanto la Feria de Agosto como las Fiestas de Invierno. Se apuntó como posible vía de financiación un recargo del 3% sobre la contribución industrial. De todas formas, ya era tarde para organizarla aquel año. Sí tuvieron lugar algunos espectáculos como las corridas de toros y las fiestas marítimas organizadas por el Club Mediterráneo.

La Feria de hubiese reiniciado con seguridad en 1921. De nuevo, todo estaba preparado para celebrar la Feria entre el 14 y el 31 de agosto, incluido un cartel costumbrista obra del pintor Murillo Carreras. Pero todo se vino abajo tras producirse el Desastre de Annual, entre el 22 de julio y el 9 de agosto con un balance de 13.000 soldados españoles muertos. Málaga se convirtió en el gran puerto de retaguardia para la evacuación y atención de los heridos y el envío de tropas de refuerzo y avituallamientos a una Melilla cercada.

Rápidamente se abandonó la idea de celebrarla. Tan solo tuvieron lugar regatas y cucañas marítimas. Y como ocurriera a finales del siglo XIX, pervivieron los modestos festejos de barrio, destacando por su importancia los de Santiago y la Victoria con un pequeño real montado en la plaza de la Meced.

En 1922, la Feria de Agosto resucitará como el ave fénix iniciando una de sus etapas de mayor auge y esplendor hasta 1930[6].

1931: EL ADVENIMIENTO DE LA II REPÚBLICA

El 14 de abril de 1931 España asistió a uno de los cambios políticos más radicales de su agitada historia. Unas elecciones municipales celebradas dos días antes habían dado la victoria a las candidaturas republicanas en las grandes ciudades. Incapaces de sostener la monarquía, el Gobierno y el propio Rey dejaron paso, pacíficamente, a la proclamación de la II República.

En Málaga y en otros lugares, la crispación de la vida política fue creciendo vertiginosamente desde octubre del año anterior con importantes huelgas, el recrudecimiento del anticlericalismo y la campaña electoral previa a las elecciones. Para colmo, el 11 y el 12 de mayo tuvo lugar la famosa «Quema de Iglesias y Conventos» donde la mayoría de los edificios religiosos de la ciudad quedaron destruidos o saqueados.

Además, la crisis económica de los años treinta tuvo como consecuencia un vertiginoso crecimiento del paro. El alcalde, Federico Alba intentaba paliar esta situación con numerosas obras municipales que ofrecían puestos de trabajo. A principios de agosto de 1931 la partida presupuestaria destinada a este fin se había agotado. El día 8, el pleno municipal adoptó una decisión polémica: «que la partida destinada a los Festejos de Agosto (55.000 pesetas) se transfiera al capítulo de Obras Públicas al objeto de continuar dando trabajo a los numerosos obreros que actualmente lo tienen».

La prensa conservadora, especialmente *El Cronista*, *Diario de Málaga* y la revista *Vida Gráfica* orquestaron una campaña en contra esta decisión.

Se preguntó a numerosos malagueños. Las respuestas no dejaban lugar a dudas del sentimiento de la mayoría de la población: «De ninguna manera debieron suprimirse». «Son la vida de la capital y si en todas partes se han celebrado, en Málaga no hay motivo que lo justifique». No debieron suprimirse cuando en Málaga no ocurre nada».

Al año siguiente, 1932 el Ayuntamiento republicano rectificó. Además, dotó a la Feria con un importante aumento de presupuesto hasta las 100.000 pesetas manteniéndose el modelo consolidado durante los años veinte con brillantes ediciones hasta 1935[7].

1936-1939: LA GUERRA CIVIL

La Guerra Civil fue, sin duda, la mayor tragedia colectiva vivida por los españoles a lo largo del siglo XX. En Málaga ambos bandos llevaron a cabo una de las más sangrientas represiones del conjunto de España con miles de encarcelamientos, asesinatos y el drama de la Carretera de Almería.

Para la Feria de 1936 estaba todo preparado siguiendo la pauta de las ediciones anteriores. Iba a celebrarse entre el 11 y el 19 de agosto. El programa incluía el entonces tradicional concurso y feria de ganados, dos corridas con toros de Villamarta y Pablo Romero para los diestros Domingo Ortega, Manolete y Niño de la Palma, novilladas, iluminaciones, conciertos a cargo de la Orquesta Sinfónica de Madrid, campeonatos de tenis, fiestas marítimas, fuegos artificiales, una fiesta campera, verbenas y fiestas andaluzas. El cartel anunciador de Luis Ramos Rosa reflejaba influencias del art decó. Evidentemente, no pudo llegar a celebrarse.

Los festejos de agosto malagueños no pudieron reanudarse hasta 1940. Otras necesidades resultaban más apremiantes: el esfuerzo bélico, la reconstrucción de los daños materiales, la escasez de alimentos, una miseria generalizada y la aparición de numerosas enfermedades infecciosas.

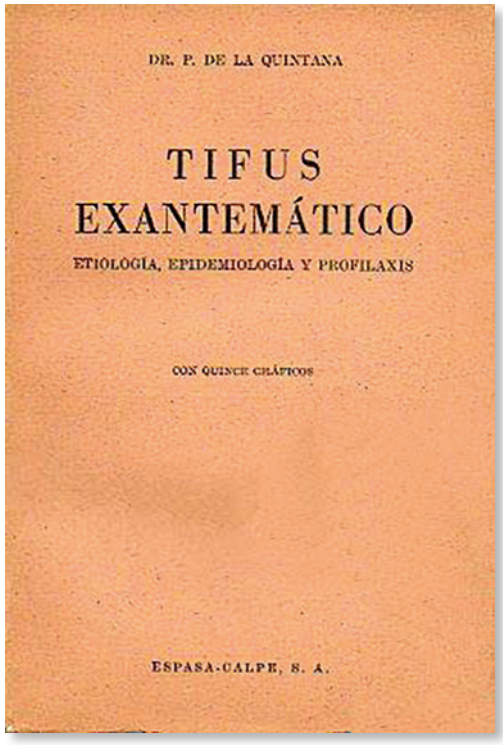
En los presupuestos municipales de 1938 y 1939, ya con una Gestora Municipal en manos de los vencedores, aparecían partidas presupuestarias de 100.000 y 45.000 pesetas respectivamente. Pero ni siquiera se reorganizó la Junta Municipal de Festejos.

CARTEL DE LA FERIA DE 1936. NO TUVO LUGAR POR EL INICIO DE LA GUERRA CIVIL

Tras el fin de la contienda, el nuevo Ayuntamiento presidido por el alcalde Pedro Luis Alonso, se planteó la necesidad de organizar de nuevo la Feria de Agosto para 1940 como señal de normalidad que se quería trasmitir[8].

1941: EL TIFUS EXANTEMÁTICO

La experiencia de 1940 no tuvo continuidad. Una epidemia de tifus exantemático se extendió por España como consecuencia de la pobreza, el hambre y, sobre todo las malas condiciones higiénicas. Málaga se vio especialmente afectada con casi 500 muertes en 1941.



UNA EPIDEMIA DE TIFUS OBLIGÓ A LA SUSPENSIÓN DE LA FERIA EN 1941

Oficialmente la Feria no pudo organizarse por falta de dinero. En realidad, las autoridades la consideraron un enorme peligro para la propagación de la epidemia.

De todas formas, según María Pepa Lara, durante el mes de agosto se permitieron algunas corridas de toros, verbenas en los Baños del Carmen, un concierto de la Banda Municipal en el Parque, competiciones de Tiro al Plato en el Campo de Golf, un campeonato de tenis, una carrera ciclista, bailes en el Hotel Miramar y la tradicional misa en la Catedral por el aniversario de la reconquista de la ciudad por los Reyes Católicos[9].

2020: LA PANDEMIA DEL COVID-19

El llamado Covid-19 surgió a finales de 2019 en China, en concreto la provincia de Wuhan. A partir de allí, esta enfermedad vírica, altamente contagiosa, de extendió rápidamente por todo el mundo en un proceso que guarda bastantes similitudes con la gran pandemia de gripe de 1918-1919. Con unas cifras globales de infectados que, a finales de 2020 rondaban los 65 millones de individuos y casi los dos millones de fallecidos, esta pandemia mundial ha repercutido negativamente en todas las dimensiones de la vida humana.

En España, el primer caso se registró oficialmente el 31 de enero de 2020. Desde entonces, y hasta finales de 2020, la enfermedad se ha cobrado casi 70.000 víctimas mortales reales y han enfermado más de 1,8 millones de personas.

El Gobierno de Pedro Sánchez declaró el estado de alarma de manera muy tardía, el día 14 de marzo, levantándolo el 21 de junio. Durante este periodo la población fue confinada en sus domicilios para contener las infecciones. En los peores momentos de la primera oleada de la enfermedad, especialmente entre finales de marzo y principios de abril, se llegaron a registrar más de 900 muertos diarios.

El conocido popularmente como Coronavirus se propaga especialmente a través del contacto cercano entre personas a través de las gotículas que deja en el aire una persona infectada. En consecuencia, en todos los países se han adoptado medidas de prevención que incluyen el uso de mascarillas, el mantenimiento de una distancia interpersonal y la prohibición absoluta de aglomeraciones humanas.

Esta situación de emergencia sanitaria obligó a las autoridades de todo el mundo, y también a las españolas, a prohibir cualquier tipo de fiestas populares. En España se suspendieron desde la Semana Santa a las grandes fiestas y ferias de primavera y verano, entre otras la Feria de Sevilla, la de Jerez, la de Córdoba, los Sanfermines, la Tomatina de Buñol...

En el caso de Málaga, la Feria de Agosto, prevista entre los días 15 y 22 de agosto, también fue suspendida. El gran impacto económico de las misma para la ciudad, valorado anualmente en unos 60 millones de euros, una ocupación hotelera y de los apartamentos turísticos en torno al 95% y una

afluencia de visitantes que, entre malagueños y turistas, superaban cada año los cinco millones, llevó a los responsables municipales a apurar, hasta el último momento una medida tan comprometida.

Entre finales de abril y los primeros días de junio, tanto el alcalde, Francisco de la Torre, como la concejala de Fiestas, Teresa Porras, fueron retrasando lo más posible la decisión. Para el primero, «El tema está abierto. Es pronto para decidirlo. Lo haremos a finales de junio o julio» (19 de mayo); mientras que la segunda aseguraba el 24 del mismo mes que «mi equipo sigue trabajando en la Feria de Agosto, y considero que aún es pronto para decidir nada»[10].

De hecho, el Ayuntamiento siguió llevando a cabo las contrataciones necesarias para una Feria normal: fuegos artificiales, actuaciones y espectáculos musicales, toldos, señalización y balizamiento de los aparcamientos del Real del Cortijo de Torres.[11]

Finalmente, tras las «recomendaciones» de la Junta de Andalucía, que había asumido las competencias en la gestión de la pandemia tras el fin del estado de alarma, el Ayuntamiento decidió, el 3 de junio, la suspensión de la Feria y de las fiestas en honor de la Virgen del Carmen en paralelo a lo que hacía Almería sobre su propia Feria en honor a la Virgen del Mar[12].

A partir de ese momento el Área de Fiestas comenzó a trabajar en una programación alternativa de «eventos musicales, culturales, y espacios dedicados al flamenco, pero todos ellos manteniendo los aforos que se dicten para esa época» y prescindir de la cabalgata histórica[13].

En calle Larios el área de Fiestas montó el 30 de julio la exposición *Málaga de Feria, Carteles e Imágenes* donde, se mostraban 40 carteles y 40 fotos que pretende que revivían recuerdos y aspectos curiosos de ediciones anteriores, comisariada por Fernando Wilson con la colaboración del fotógrafo Salvador Salas[14].

Dentro de las medidas de prevención sanitaria en vigor, se llevaron a cabo algunas actuaciones musicales en el auditorio del Cortijo de Torres y en otros lugares con un aforo reducido y controlado. También se puso en marcha la iniciativa *Málaga Inquieta*, donde colaboraron Ayuntamiento, Diputación Cervezas San Miguel y la Asociación de Hosteleros de Málaga. Se trató, en primer lugar, de una acción gastronómica, en la que diferentes establecimientos de la ciudad tendrán disponibles para los consumidores el Plato Inquieto, una propuesta culinaria a precio cerrado (dos quintos de Magna de San Miguel y una tapa a diez euros). También se pudo disfrutar, en directo, de artistas locales en diferentes restaurantes del centro de Málaga. Asimismo, en la plaza de toros de La Malagueta tuvieron lugar actuaciones de música y humor con aforo limitado a cargo de artistas malagueños y el Festival Flamenco Ciudad de Málaga[15].

Otras iniciativas trataron de hacer llevadera la situación a los malagueños. Como *Vivir*

DESDE EL 30 DE JULIO ESTUVO PRESENTE EN CALLE LARIOS UNA EXPOSICIÓN DE CARTELES Y FOTOS. FOTO: FERNANDO TORRES (DIARIO SUR)

GRUPO CON MASCARILLAS EN CALLE LARIOS EL 15 DE AGOSTO DE 2020. FOTO: MÁLAGA HOY

la Feria de Málaga desde casa. A través de ella, el diario *La Opinión de Málaga* junto con Cervezas Victoria, Prolongo, Cartojal, Bumpers, Ron Legendario y la Despensa de Iñaki proponían una serie de concursos, agendas culturales o recetas culinarias on line[16].

Se mantuvo, asimismo, la tradicional ofrenda floral a la Virgen de la Victoria el 15 de agosto por la mañana. Para la redactora de *Málaga Hoy*, Conchi García, «El espíritu feriante de los malagueños se vio reflejado en algunas flores en el pelo, niñas con su traje de flamenca y mascarillas de lunares. Incluso hubo quién se echó a pasear botella en mano»[17].

Aunque se vieron grupos familiares y de jóvenes por todo el centro histórico, los barriles rosas de Cartojal a principios de la calle Larios, Málaga vivió, en agosto de 2020, unos días atípicos y, un tanto tristes. 700 agentes de la Policía Local vigilaron el cumplimiento de las medidas de prevención sanitaria entonces en vigor.

La vocación festiva y alegre de la ciudad no pudo expresarse como otros años. En la mente de todos estaban aún el recuerdo de las víctimas y de los afectados por la enfermedad durante la primera oleada de la pandemia. También el sombrío panorama para la economía y el empleo generado por la pandemia. •

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

1 Una versión reducida y sin aparato crítico de este trabajo se publicó en *SUR digital* el 14 de agosto de 2020.

2 Un exhaustivo estudio de este evento desde sus orígenes en 1887 con motivo der la celebración del IV centenario de la conquista de la ciudad por los Reyes Católicos hasta el inicio del siglo XXI, en MATEO AVILÉS, E. de (2002): *Historia de la Feria de Málaga*. Editorial Arguval. Basándose fundamentalmente en la documentación municipal, también resulta de consulta obligada para este tema el libro de BEJARANO PÉREZ, R. y LARA GARCÍA, M. P. (2001): *Los orígenes y evolución de la Feria de Málaga*. Área de Cultura. Ayuntamiento de Málaga.

3 *Programa de los festejos que se han de celebrar desde el 6 al 20 de septiembre, inclusive en obsequio de Ntra. Sra. de la Victoria, patrona de esta ciudad*. Tip. y lit. de Ramón Párraga. Málaga, 1896. En Archivo Díaz de Escovar (A. D. E.) Fundación Unicaja, 16. 8. 3. *La Unión Mercantil*, 6,8 y 11 de agosto de 1897; 2 de mayo y 2 y 16 de septiembre de 1899.

4 LACOMBA AVELLÁN, J.A.: «La depresión malagueña de comienzos del siglo XX (1900-1914)», (s.a.) en AA. VV.: *Historia de Málaga. Diario SUR*. Vol. II, p. 603. *La Unión Mercantil*, 7 y 9 de agosto de 1903. Sobre los Festejos de Reding, ver A. D. E., 17.3.6 y el cartel conservado en el Museo del Patrimonio Municipal de Málaga y propiedad del Archivo Municipal de Málaga.

5 Archivo Municipal de Málaga (A. M. M.) Actas Capitulares (A. C.), sesión de 23 de julio de 1909. *Junta Permanente de Festejos. Año 1909. Actas de las sesiones generales celebradas el 1º de agosto y el 3 de octubre de 1909. Memoria y cuentas aprobadas en la sesión del 3 de octubre*. (1909). Zambrana Hermanos, Impresores, en A. D. E., 17.7.3.

6 *La Unión Mercantil*, 20 y 23 de agosto de 1914; 13, 22 y 27 de agosto de 1915; 26 de agosto de 1916. *El Regional*, 3 de agosto de 1920. *La Unión Mercantil*, julio-agosto de 1921, passim. A. M. M., A. C., sesión de 21 de agosto de 1914; sesiones de 4 de agosto y de 11 de agosto de 1915. *El Popular*, 11 de julio de 1919. *El Regional*, 8 de agosto de 1920.

7 A. M. M., A. C., sesión de 8 de agosto de 1931. *El Cronista*, *Diario de Málaga* y *Vida Gráfica*, 9- 15 de agosto de 1931, passim.

8 A. D. E., M-2, B-5, nº 9.1

9 LARA GARCÍA, M. P.: *La Feria de Málaga en los años cuarenta*. *SUR*, 15 de agosto de 2015.

10 *La Opinión de Málaga*, *edición digital*, 24 de abril y 19 de mayo de 2020.

11 *La Opinión de Málaga, edición digital,*8 de mayo de 2020. *Málaga Hoy, edición digital*, 27 de mayo de 2020. *ABC de Sevilla, edición digital,* 4 de junio de 2020.

12 *SUR, edición digital,* 3 de junio de 2020. *La Opinión de Málaga, edición digital*, 3 de junio de 2020.

13 *SUR, edición digital,* 3 de junio de 2020.

14 Málaga Hoy, edición digital, 30 de julio de 2020. *SUR, edición digital,* 30 de julio de 2020.

15 *Málaga Hoy, edición digital*, 8 de agosto de 2020.

16 *La Opinión de Málaga, edición digital*, 13 de agosto de 2020.

17 *Málaga Hoy, edición digital*, 15 de agosto de 2020.